



Quietud y confianza de Elías

Lectura bíblica: 1 Reyes 17 al 19; Salmo 46; Isaías 30:15

Versículo clave: Salmo 46:11

Objetivo: que los alumnos aprendan de Elías a esperar en Dios con confianza.

Querido maestro:

Para manifestar dondequiera el aroma del cielo necesitamos constantemente «cargar las baterías», lo cual mejor se hace en la QUIETUD de la comunión con Dios. Mediante la lectura de su Palabra y la oración fortalecemos nuestra vida con Dios y le damos oportunidad para que Él nos hable e instruya.

Esta fue la experiencia del rey David:

«Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti, y esperaré... Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza» (Salmos 5:3; 62:5).

En el Salmo 23 él expresa el descanso que recibe de Jehová, su pastor: **«Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma...»**

Elías, el profeta que desafió con fuego del cielo a los profetas de Baal (1 Reyes 18:20-40), después llegó a desanimarse a tal punto que deseaba la muerte. Al querer Dios animar a su siervo, no le habló en un viento fuerte, en un terremoto o en un fuego, sino que se manifestó en un silbo apacible y delicado.

En la dulce presencia del Señor está nuestra fortaleza. **«En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza»** (Isaías 30:15).

El Salmo 46 es una lectura maravillosa cuando nos encontramos en momentos turbulentos. No hay nada mejor que buscar quietud y confianza en nuestro Dios.

Bosquejo de la lección

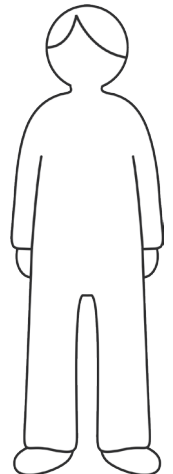
1. Elías le informa a Acab sobre la sequía
2. Dios sustenta a Elías
3. Elías y los profetas de Baal
4. Elías se desanima
5. Dios habla a Elías

Para captar el interés

(Dibuje en la pizarra una figura sencilla de un hombrecito.)

Pregunte: **«¿Qué necesita esta persona para mantenerse fuerte y saludable?»** *(Anote en la pizarra las respuestas de los niños.)*

Pregunte: **«¿Qué puede necesitar esta persona cuando se encuentre desanimada?»** *(Anote en la pizarra las respuestas de los niños y coméntelas.)*



Diga: «Hoy hablaremos acerca de un hombre a quien Dios animó cuando estaba triste. Estaba tan desanimado que se quería morir.»

Lección bíblica

Israel tuvo un rey muy perverso, que hizo muchas cosas malas. Hizo más maldades que todos los reyes que habían reinado antes de él. Se casó con Jezabel, una mujer muy perversa. Ella introdujo la idolatría más horrible dentro de Israel. Sus ídolos se llamaban Baal y Asera.

Acab hizo todo lo que la Biblia ordena que no se debe hacer.

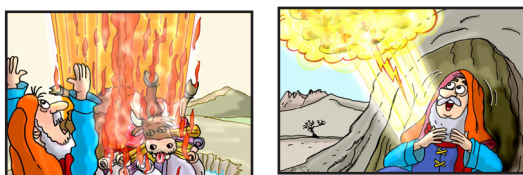
Elías le informa a Acab sobre la sequía

Dios siempre tiene a sus siervos mensajeros. En medio de esta maldad, el Señor envió a su profeta Elías. Su nombre significa «Jehová es Dios». Por medio de Elías Dios mandó decir a Acab que debido a tanto pecado no llovería en Israel por tres años y medio.

Dios sustenta a Elías

Para que escapara de la ira del rey Acab, Dios mandó a Elías a que se ocultara junto a un arroyo. Allí lo alimentaron unos cuervos, que le traían pan y carne por la mañana y por la tarde.

Cuando se secó el arroyo, Dios mandó a Elías al país de Sidón para que una viuda lo sustentara. La viuda tenía solamente un puñado de harina y un poco de aceite en una vasija. Dios multiplicó la harina y el aceite para que la viuda prepare pan cada día. Comieron ella, su hijo y Elías hasta que volviera a llover y haya nuevas cosechas.



Elías y los profetas de Baal

Tiempo después, Elías apareció ante Acab nuevamente para decirle que Israel debía decidir a quién servir, si a Dios o a Baal. Entonces el rey convocó al pueblo de Israel y a los profetas de Baal. Se reunieron en el monte Carmelo.

Elías desafió a los profetas de Baal a invocar a sus dioses para ver si eran verdaderos. Pedirían fuego del cielo. Ellos clamaron todo el día sin respuesta. Cuando Elías preparó el altar del sacrificio y oró a Dios, cayó fuego del cielo sobre el altar. Así Elías demostró quién era el único y verdadero Dios.

Elías mandó prender a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal. Los llevó a un arroyo y allí los degolló.

Luego Elías anunció al rey que la lluvia volvería.

Elías se desanima

La reina Jezabel se enojó muchísimo y prometió que mataría a Elías. Esta noticia llenó de desánimo al profeta. Huyó de la reina y caminó hasta llegar donde había un gran árbol.

Pregunte: «¿Qué crees que hizo Elías al llegar a ese árbol?» (Dé lugar a varias respuestas.)

2 Fragancia: quietud y confianza de Elías

Se sentó debajo del árbol y le dijo a Dios que quería morir. Allí se durmió. Luego un ángel lo despertó para alimentarlo y darle de beber. A su cabecera había una torta cocida y una vasija de agua. Elías comió y bebió, y se volvió a dormir.

Nuevamente el ángel lo despertó con comida y agua. Esa comida del cielo le dio tanta fuerza que Elías caminó cuarenta días, hasta llegar al monte de Dios, llamado Horeb.

En el monte Elías entró a una cueva, donde pasó la noche. Le contó a Dios por qué estaba triste. Su tristeza se debía a que los israelitas habían rechazado su pacto con Dios, habían derribado sus altares y habían matado a sus profetas.

«Solamente yo he quedado –dijo Elías–. Ahora la reina Jezabel quiere matarme.»

Dios habla a Elías

Dios mandó a Elías que salga de la cueva. Al salir sintió un viento fuerte; pero Dios no estaba en el viento. Luego hubo un terremoto; pero Dios no estaba en el terremoto. Después vino un fuego; pero Dios no estaba en el fuego. Al final, sintió un silbo suave y delicado; y allí estaba Dios.

Elías tuvo una maravillosa experiencia en que Dios le habló y le dio nuevo ánimo.

Texto para memorizar

*El Señor Todopoderoso está con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob.*

Salmo 46:11

Aplicación

Dios se presentó a Elías como un silbo suave y delicado. El Señor entendió su preocupación y lo alentó, vio su cansancio y le hizo descansar, también lo alimentó para que tuviera nuevas fuerzas.

(Vuelva a mostrar la figura del hombrecito que hizo para llamar la atención al inicio de la clase.) Dios conoce todas nuestras necesidades, no sólo las de nuestro cuerpo, sino también las de nuestro corazón.

(Repitan el versículo para memorizar.)

Así como Dios estuvo con Elías, está con cada uno de nosotros.

Pregunte: «¿Qué significa que Dios es nuestro refugio?» (Dé oportunidad a que varios niños comenten. Luego explique el significado.)

No hay lugar más seguro y protegido que con el Señor Dios Todopoderoso. Pase lo que pase podemos sentir el refugio de nuestro Dios.

**El Señor
Todopoderoso
está con nosotros;
nuestro refugio
es el Dios de Jacob.**

Salmo 46:11

